



FUERA MÁSCARAS

POR CALLO
DE HACHA

@CALLODEHACHA

DÉJÀ VU

Tlalpan, se presentaron en la casa de Xóchitl Gálvez. Llevaban un mensaje de Andrés Manuel López Obrador para la hidalguense: "Vente con nosotros, hay mucho que hacer, tenemos que rescatar a México".

La senadora ya lo había pensado mucho. Había puesto en una balanza los pros y los contras de abandonar a su partido, el PAN, pero sobre todo a sus mentores, el expresidente Vicente Fox y Santiago Creel, para sumarse a las filas del movimiento de izquierda que desde entonces se veía con mucha fuerza. "Vamos a hacer lo que hiciste en la Miguel Hidalgo, pero en todo el país", le soltó su amiga Claudia Sheinbaum. Y fue ahí, en la sala de su casa en la colonia Reforma Social de la delegación Miguel Hidalgo, que decidió sumarse al movimiento de López Obrador.

Han pasado 7 años desde entonces y la hidalguense se ha convertido en una estrella de Morena. Como senadora del partido guinda se ha robado los reflectores a nivel nacional: un día aparece disfrazada de dinosaurio para denunciar la "jurásica política" que el PRIAN quiere seguir imponiendo a todos los mexicanos, y al otro se le ve reventando a palazos a una piñata del PRI a las afueras de la sede de la Cámara Alta. Pero lo que más le ha valido los aplausos de sus compañeros en Morena ha sido su férrea defensa de los programas sociales del gobierno del presidente López Obrador, en especial, dos de ellos: las pensiones para adultos mayores y los programas de apoyo para los pueblos indígenas. Hoy en día no existe otra legisladora que cuente con el reconocimiento popular de Xóchitl Gálvez.

Al final del 2017, Andrés López Beltrán, hijo del entonces candidato a la presidencia por Morena, y Claudia Sheinbaum, jefa delegacional de

Tal vez por eso el presidente López Obrador la invitó a formar parte de su gabinete a mediados del 2023. Aunque su estancia ahí fue fugaz, sirvió como el espaldarazo que necesitaba para hacer su sueño realidad, competir por la jefatura de Gobierno de la Ciudad de México.

Con su popularidad y efervescencia, y todo el aparato del estado trabajando a su favor, su candidatura fue un mero trámite. La oposición en la CDMX le hizo lo que el viento a Juárez y la dupla Xóchitl-Claudia 2024 fue imparables. "¿Sabes qué es mejor que una mujer chingona? Dos", bromeara Gálvez en sus mítines, y la gente se deshacía en vitores. Cada que el presidente la invitaba a las mañaneras, era un éxito rotundo: "Vengo de la liga obrera marxista, soy trotskista de origen y tengo unos huevototes", soltaba frente a las cámaras y los reporteros no aguantaban la risa. Xóchitl resultó un verdadero fenómeno.

Si tan solo la oposición hubiera sido mas lista y hubiera evitado su salida aquella noche del 2017. Si tan solo se hubieran dado cuenta de la tremenda arma secreta que tenían y estaban desaprovechando, otro gallo les cantarían. O tal vez no, nunca lo sabremos.

Son las 9 de la mañana y Xóchitl Gálvez se dirige al Palacio Legislativo de Donceles. De repente, un escalofrío recorre todo su cuerpo, un sentimiento de ya haber vivido ese día, pero de otra manera, en algún otro lugar, en un universo paralelo en el que ella era la candidata presidencial del PRIAN y estaba obligada a defender todas las injusticias que de niña, cuando vendía tamales en la calle para ayudar a su familia, juró destruir. Se vio ondeando la bandera del PRI, abrazada de Alito Moreno, Marko Cortés y Claudio X. González. Por fortuna solo fue un déjà vu. Hoy es 5 de diciembre del 2024 y en dos horas Xóchitl Gálvez tomará protesta como jefa de Gobierno de la Ciudad de México, pero ella ya tiene la mira en el 2030. La niña del huipil de Tepatepec, Hidalgo, estaría orgullosa.

Con su popularidad y efervescencia, y todo el aparato del estado trabajando a su favor, su candidatura fue un mero trámite. La oposición en la CDMX le hizo lo que el viento a Juárez y la dupla Xóchitl-Claudia 2024 fue imparables.